

Políticas teleinformáticas en Colombia

MAURO FLOREZ CALDERON
Profesor Universidad Nacional
Departamento Ingeniería de Sistemas

La situación de las telecomunicaciones y de la informática se describe con base en la fusión y en-cadenamiento de factores internos y externos, que se han visto interrelacionados a través de todo el proceso tecnológico, lo que hace imperativo enfocarlos dentro de un mismo sentido y dirección. Es así como la gran revolución de la información, desde el punto de vista técnico, edificación que tiene como grandes pilares las telecomunicaciones, la informática y la electrónica a nivel nacional, gira en torno a factores mundiales en el escenario tecnológico de fin de siglo.

Dentro de los factores internos cabe destacar el interés que Colombia ha mostrado por las telecomunicaciones, desde su nacimiento. Desde 1948, dos años después de la primera transmisión telegráfica en el mundo, el Estado comenzó a hacer gestiones para la implementación del servicio telegráfico.

El interés constante en este sector ha hecho posible que hoy dispongamos de instituciones y empresas que juegan y seguirán jugando un papel importante en el desarrollo del país, como el Ministerio de Comunicaciones, las Empresas Telefónicas, INRAVISION, TELECOM, que se ha convertido en una de las empresas más grandes y sólidas del país. De igual manera las universidades han contribuido eficazmente en el desarrollo de la teleinformática con la formación constante de ingenieros electrónicos, de telecomunicaciones y de sistemas, a tal punto que hoy la Nación cuenta con cerca de treinta facultades de ingeniería de sistemas y electrónica. Por otra parte, las universidades Nacional y Piloto, Distrital, Andes, EAN e ITEC, entre otras, han mostrado interés en los últimos años por la teleinformática, constituyéndose ésta cada vez más en el gran indicador del desarrollo tecnológico nacional.

Otro indicador del dinamismo del sector, lo conforma la existencia de varias asociaciones de profesionales como las Asociaciones Colombianas de Informática (ACCIO), de Ingeniería de Sistemas (ACIS), de Usuarios de Computadores (ACUC), de Ingenieros Eléctricos, Mecánicos

y Ramas Afines (ACIEM), etc., las cuales también están a la expectativa de las investigaciones y proyectos que presenten mejores alternativas y soluciones al acelerado proceso tecnológico.

Es reconfortante observar que con frecuencia se le presentan al Estado proyectos de gran envergadura y trascendencia. Actualmente tenemos pendientes el proyecto Cóndor, el cable submarino, los programas de telefonía rural, la T.V. por suscripción, los canales regionales de T.V., la telefonía celular, la red nacional de radio localización y radio navegación, la red pública de transmisión de datos por conmutación de paquete, la red interuniversitaria SIDES, etc. Estos proyectos son el resultado del dinamismo, de la amplia visión de personas, entidades y grupos del sector público y privado convencidas de la necesidad de trabajar en un país donde todo está por hacer. Sin embargo, estos trascendentales proyectos no pueden ser considerados como el resultado de políticas de desarrollo en términos absolutos, por el simple hecho de la presentación de los mismos. Políticas de desarrollo que no existen y no han existido como tal; su inexistencia conlleva a que muchos otros proyectos persigan objetivos iguales implicando dualidad de funciones e impidiendo la utilización de las limitadas inversiones; por lo tanto:

- Se requieren políticas que impulsen y determinen el desarrollo de la industria colombiana de

telecomunicaciones, informática y electrónica en las franjas que podamos ser competitivos.

- Se requieren políticas que permitan la integración con los demás países, sobre todo con los países latinoamericanos de manera que puedan impulsar acciones eficaces en el ámbito nacional y en los foros internacionales.
- Se requiere con especial urgencia el fortalecimiento del Ministerio de Comunicaciones como organismo rector del proceso teleinformático nacional, con lo cual se hace necesario el estudio serio de proyectos existentes que conduzcan a la creación de un Ministerio de Comunicaciones e Informática, que evite la proliferación y creación de entes paralelos, con objetivos a veces inciertos. Es claro para todos nosotros que el país posee un sector de telecomunicaciones, informática y electrónica dinámico; conformado por profesionales capaces, deseosos de trabajar, que requiere con urgencia políticas que le permitan la realización y optimización de sus esfuerzos ante todo por la crisis socio-política que inunda al país en los últimos tiempos. Todos los profesionales con nuestro trabajo honesto y enérgico perseguimos como gran objetivo contribuir a que el proceso teleinformático no se despliegue en líneas paralelas con la realidad nacional, sin que se tengan los menores vestigios de convergencias; pues al fin y al cabo todo lo colombiano debe contribuir a construir una patria más justa, más digna y más segura para todos.